



---

**UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR**  
**DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN**  
**BOLETÍN DE PRENSA N° 354**  
**01 de octubre de 2020**

## **Selva viva en Pastaza gracias al trabajo entre comunidades y la UCE**

Más de 20 años de intercambio de conocimiento entre la academia y las comunidades indígenas, ha permitido que el bosque protector Oglán Alto, en Pastaza, logre un óptimo estado de manejo y conservación de la fauna, incluidas aquellas especies ubicadas en otras zonas del país, que se encuentran consideradas en peligro de extinción como el jaguar. Este resultado es parte de los hallazgos de una investigación realizada por docentes de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Central del Ecuador y comunidades indígenas del sector, sustentada en el conocimiento local.

Iván Jácome, docente investigador y director del Instituto de Estudios Amazónicos en Insulares de la Universidad Central del Ecuador, dirige dos proyectos relacionados al estudio de los mamíferos de caza y peces de la cuenca del Río Oglán, que incluyen el espacio territorial de la Estación Científica Juri Juri Kawsay de la UCE y los territorios de las comunidades Kichwa de CEPLOA, cantón Arajuno, y Huaorani de Toñampare. Uno de estos proyectos tiene que ver con la evaluación y promoción de la diversidad de fauna de importancia estratégica para la subsistencia y la cultura de los Territorios de la Comunidad Kichwa Pablo López de Oglán Alto. Son parte de este estudio el docente Javier Torres y la estudiante Jhoselin Utreras.

El proyecto, que responde a la líneas de investigación de la Facultad: biodiversidad, conservación y bioconocimiento, surgió a partir de un diagnóstico participativo elaborado en conjunto por miembros de las comunidades y representantes de la Universidad Central del Ecuador, frente a la necesidad de promover investigaciones orientadas a la identificación, clasificación y evaluación de organismos para su conservación y uso sostenible. El objetivo es caracterizar la diversidad de los mamíferos terrestres en ambas comunidades, mediante la técnica del fototrampeo, fortalecer el intercambio de conocimientos sobre la fauna local con los miembros de las comunidades participantes y promover la conservación de la fauna.

Precisamente, el conocimiento de la comunidad sobre el bosque y la concentración de animales aportó para la activación de 20 estaciones de fototrampeo dentro de 1000 hectáreas del bosque protector Oglán Alto, co-manejado entre la Universidad Central del Ecuador y la comunidad kichwa de CEPLOA. Concluido el período de registro, realizado entre febrero y julio de 2020, se obtuvo más de 6000 fotografías de las especies de mamíferos locales, en las que se destaca la presencia del jaguar (de acuerdo a la coloración de las manchas en los jaguares registrados, existen al menos tres especies diferentes), el puma, dos especies de tigrillos, dos especies de perros selváticos, algunos





---

carnívoros de otros grupos, el tapir amazónico, dos especies de venados, el pecarí de collar, cuatro especies de roedores, dos especies de marsupiales, tres especies de armadillos, dos especies de osos hormigueros, y dos especies de raposas.

Para Jácome, el trabajo conjunto entre academia y comunidad ha permitido conservar intacto el territorio desde 20 años. Señaló que debido a la composición de la comunidad de mamíferos encontrada en el área y a la abundancia de especies se puede afirmar que el bosque se encuentra en muy buen estado de conservación, corroborando que la estrategia de co-manejo planteada por la comunidad kichwa de CEPLOA y la Universidad Central del Ecuador ha permitido una notable recuperación del bosque que constituye el patrimonio bio cultural para comunidades, frente formas de extractivismo.

Otro resultado importante del proyecto es la capacitación de miembros de las comunidades en técnicas de monitoreo de la fauna y la recuperación de los conocimientos locales sobre los mamíferos, como especies emblemáticas y estratégicas en la subsistencia y la cultura de las comunidades.

Al momento, el proyecto se encuentra en la fase de procesamiento de los datos de campo obtenidos para el bosque protector Oglán Alto. La proyección es consolidar la información obtenida en un artículo científico que será enviado a evaluación en el mes de diciembre. A partir del año 2021, se replicará un ejercicio similar de fototrampeo en el territorio de la comunidad huaorani de Toñampare. **PM**

